Revista de Estudios Empresariales y Jurídicos 3(1), 1-14
https://doi.org/10.37354/reej.2025.3.1.001

Análisis comparativo de las competencias financieras entre adventistas de iglesias americanas e hispanas en la Asociación del Gran Nueva York

Comparative analysis of financial competencies among Adventists from American and Hispanic church in the Greater New York Conference

Arnovi Trejos Ocampo[1], Jorge A. Hilt[2*]

Resumen

El estudio analiza las competencias financieras de los miembros de la iglesia adventista de origen hispano y anglosajón en la Asociación del Gran Nueva York (GNYC) en 2023. Mediante un enfoque cuantitativo y comparativo, los resultados revelaron diferencias significativas en las competencias financieras entre ambos grupos, influenciadas por factores como género, nivel educativo, ingresos y lugar de nacimiento. Se destaca que los hombres y los participantes con mayor nivel educativo e ingresos muestran mejores competencias financieras. Los hallazgos subrayan la importancia de la educación financiera para reducir las brechas observadas y mejorar la inclusión financiera en poblaciones diversas.

Código JEL: D14, J16, G20

Palabras clave: competencias financieras, educación financiera, adventistas, brecha de género, inclusión financiera

Abstract

This study examines the financial literacy of Hispanic and Anglo-Saxon members of the Seventh-day Adventist Church in the Greater New York Conference (GNYC) in 2023. Using a quantitative and comparative approach, significant differences were found between the groups, influenced by factors such as gender, educational level, income, and place of birth. Results show that men and participants with higher educational levels and incomes demonstrate better financial competencies. The findings highlight the importance of financial education in addressing observed disparities and promoting financial inclusion across diverse populations.

*Autor de correspondencia

[1]Arnovi Trejos Ocampo, Tesorero asistente de la Greater New York Conference, atrejos@gnyc.org

[2]Jorge Hilt*, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Montemorelos, jorgehilt@um.edu.mx

JEL Code: D14, J16, G20
Keywords: financial literacy, financial education, Seventh-day Adventists, gender gap, financial inclusion

Introducción

En la actualidad, es necesario que las personas tengan un mayor conocimiento del manejo de sus finanzas personales. El incremento en la esperanza de vida en numerosos países ha llevado a que los planes de pensión de beneficios definidos, financiados por los empleadores, sean reemplazados por planes privados de contribución individual. Esto ha trasladado la responsabilidad de ahorrar e invertir para la jubilación del empleador al empleado (Lusardi y Mitchell, 2008).

En los Estados Unidos, las habilidades financieras han adquirido una gran importancia, ya que cada persona es responsable de garantizar su propia seguridad económica. Esto incluye decisiones sobre cómo invertir los fondos de retiro, qué proporción de sus ingresos destinar al fondo de jubilación, y qué tipo de seguro médico seleccionar o contratar, todo con el objetivo de asegurar un ingreso adecuado al retirarse. A diferencia de otros países con regulaciones más protectoras, los estadounidenses enfrentan una mayor exposición a los riesgos del mercado financiero, lo que los hace más vulnerables a posibles crisis económicas a largo plazo (Lusardi, 2019). Tal es el caso de Colombia, cuya legislación exige que los fondos de pensión tengan una reserva financiera para garantizar una pensión mínima (Gobierno de Colombia, 2002).

Este estudio se propuso comparar el nivel de competencias financieras entre los adventistas de iglesias americanas y los de iglesias hispanas de la Asociación del Gran Nueva York (GNYC), en el año 2023.

Marco teórico

Según la OECD (2017), la competencia financiera se refiere al proceso por el cual los consumidores e inversionistas incrementan su comprensión de los productos, conceptos y riesgos financieros. A través de información, instrucción y asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y la confianza necesarias para evaluar riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones responsables, identificar dónde buscar ayuda y adoptar medidas efectivas que contribuyan a mejorar su bienestar financiero.

La competencia financiera se puede entender como la capacidad de usar el conocimiento y las habilidades para administrar los recursos financieros de una manera efectiva en busca de una seguridad financiera. La competencia financiera (CF) es una habilidad fundamental para todos, independientemente de su edad, ingresos, o nivel educativo (Hastings et al., 2013). Se relaciona con la capacidad de tomar decisiones responsables y efectivas con respecto a la administración del dinero.

El nivel de competencia financiera está más influido por la cultura financiera que por la disponibilidad de productos financieros accesibles para las personas. Si bien el conocimiento financiero tiene un impacto significativo en la alfabetización financiera, al examinar la relación entre actitudes y comportamientos financieros, estos se vinculan más estrechamente con la inclusión financiera, es decir, con el acceso a una mayor variedad de productos financieros, que con la cultura financiera en sí misma (Álvarez Espiño et al., 2020).

La educación financiera se enfoca en adquirir conocimientos sobre técnicas y fórmulas que facilitan la comprensión del funcionamiento de los sistemas financieros. La competencia financiera, por su parte, va más allá, al involucrar la habilidad de aplicar esos conocimientos en situaciones reales. Tener un alto nivel de educación financiera no es suficiente; es crucial saber utilizar ese conocimiento en la vida cotidiana. Las personas con competencia financiera demuestran su capacidad al aplicar lo aprendido, ya sea a través de la educación formal o la experiencia práctica. En resumen, la educación financiera se centra en el proceso de aprendizaje, mientras que la competencia financiera se refiere a la capacidad de traducir ese aprendizaje en decisiones financieras efectivas (Fornero, 2017).

La alfabetización financiera revela diferencias significativas según el género, mostrando que, en promedio, las mujeres poseen un menor nivel de conocimiento financiero en comparación con los hombres. Esta brecha tiene implicaciones significativas en su comportamiento económico, la planificación para la jubilación y su seguridad financiera a largo plazo, limitando su capacidad para tomar decisiones informadas sobre sus finanzas personales.

Las mujeres tienden a tener menos probabilidades de responder correctamente a preguntas relacionadas con temas financieros y, con frecuencia, califican su conocimiento en esta área por debajo del de los hombres. Incluso en contextos económicos favorables, las mujeres, especialmente las solteras o viudas, suelen mostrar bajos niveles de alfabetización financiera, lo que limita su capacidad para tomar decisiones financieras informadas y acertadas (Bucher-Koenen et al., 2017).

La diferencia de género en la alfabetización financiera no se puede atribuir únicamente a factores demográficos. Si bien la educación y los ingresos tienen un impacto, gran parte de esta disparidad no puede explicarse mediante características observables (Fonseca et al., 2012). Además, la amenaza de los estereotipos y la ansiedad financiera afectan de manera considerable el rendimiento de las mujeres en tareas financieras, lo que agrava esta desigualdad (Tinghög et al., 2021).

Es importante fortalecer la alfabetización financiera de las mujeres para mejorar sus resultados económicos, especialmente porque tienen una mayor esperanza de vida y pueden enfrentar dificultades financieras durante la viudez (Bucher-Koenen et al., 2017).

Con respecto a los estudiantes, las investigaciones muestran que los estudiantes que reciben formación financiera formal tienden a tener un mayor conocimiento y mejores hábitos financieros. Un ejemplo de ello son los estudiantes albaneses que, tras participar en cursos de finanzas personales,

alcanzaron niveles más altos de competencia financiera en comparación con aquellos que no participaron (Nano y Cani, 2013).

Asimismo, un estudio sobre estudiantes universitarios próximos a graduarse evidenció que los niveles de competencia financiera varían considerablemente según la carrera, con los estudiantes de negocios obteniendo, por lo general, mejores resultados (McKenzie, 2010).

A pesar de estos resultados, aún es necesario reforzar los programas de educación financiera en las instituciones académicas para preparar adecuadamente a los estudiantes para enfrentar los desafíos financieros del mundo real.

Las competencias financieras y la educación financiera en diferentes países

La competencia financiera y la educación financiera varían significativamente de un país a otro, influenciadas por las políticas educativas, los contextos culturales y las condiciones económicas. Las investigaciones indican que, si bien muchas naciones reconocen la importancia de la educación financiera, la efectividad de los programas de educación financiera difiere ampliamente.

En un estudio realizado por Koomson et al. (2022), en tres países africanos se halló que en general, la alfabetización financiera redujo la pobreza de manera constante en los tres países estudiados, siendo Tanzania el país con el mayor impacto en comparación con Kenia y Uganda. Los hallazgos también revelan que la capacidad de la alfabetización financiera para fomentar el espíritu empresarial y la inclusión financiera constituye un mecanismo clave a través del cual se reduce la pobreza. El efecto de reducción de la pobreza generado por la alfabetización financiera es, en términos generales, más significativo en las zonas rurales y entre los hogares encabezados por hombres.

Los resultados del estudio indican que la educación formal general podría no tener un impacto significativo en el fortalecimiento de las capacidades financieras. En este sentido, incluso las personas con altos niveles de educación pueden presentar bajas capacidades financieras, lo que sugiere la necesidad de programas de mejora de capacidades financieras para todos.

A pesar de implementar estrategias comunes para fomentar la alfabetización financiera, existen diferencias significativas en los niveles de competencia financiera y en los enfoques adoptados, lo que refleja los diversos desafíos y contextos que enfrenta cada país. Alemania y Estonia, por ejemplo, se destacan por sus altos niveles de alfabetización financiera, los cuales pueden atribuirse a la implementación de estrategias educativas integrales y bien estructuradas que han logrado penetrar en todos los niveles de su sistema educativo. Estas políticas no solo incluyen la enseñanza de conceptos básicos de finanzas, sino también una formación práctica y continua que prepara a los ciudadanos para tomar decisiones financieras informadas y responsables (Spivak et al., 2024).

Por otro lado, países como Italia y Yemen enfrentan desafíos importantes que obstaculizan la promoción de la alfabetización financiera. En Italia, la priorización insuficiente de la educación financiera

limita el alcance de los programas existentes, mientras que en Yemen la inestabilidad económica y social añade barreras significativas para la implementación de políticas educativas efectivas. Estos factores contribuyen a perpetuar niveles bajos de conocimiento financiero en sus poblaciones, afectando tanto a individuos como a la economía general. Otro factor diferenciador clave entre los países es la obligatoriedad de la educación financiera. Aquellos que han adoptado currículos obligatorios, como la República Checa y Polonia, suelen mostrar niveles más altos de alfabetización financiera. Estas iniciativas obligatorias garantizan que todos los estudiantes adquieran conocimientos básicos en finanzas personales y economía, independientemente de su entorno socioeconómico o nivel educativo previo. En contraste, en países donde la educación financiera es voluntaria o no forma parte del currículo formal, su impacto es limitado, ya que solo un segmento reducido de la población accede a estos programas (Spivak et al., 2024).

Diseño y método

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo al respaldar sus resultados mediante pruebas estadísticas. Además, se considera descriptiva al centrarse en caracterizar a la población de estudio. Su diseño es transversal porque se llevó a cabo en un periodo de tiempo definido. Asimismo, se identificó como correlacional comparativo, ya que buscó establecer diferencias entre grupos. Es importante señalar que la investigación no fue experimental, pues no hubo una manipulación de las variables del estudio (Supo Condori y Zacarías Ventura, 2024).

Mediante un muestreo por conveniencia, se recolectaron datos de 335 personas; de ellas 133 (39%) son de origen anglosajón y 202 (61%) son de origen hispano. Los criterios de inclusión fueron: (a) pertenecer a una iglesia de la GNYC, (b) ser mayores de 18 años, (c) estar vinculados al mercado laboral y (d) asistir al campamento Camp Berkshire a la actividad titulada “Día de la hermandad hispana” o al “United Camp Meeting” de 2023.

Se empleó un instrumento de medición compuesto por ítems de dos reconocidos cuestionarios. Primeramente, se recurrió al cuestionario desarrollado por Moreno-García et al. (2017) y, en segundo lugar, se integró un cuestionario diseñado por Keyser y Duvenhee (2019).

Las dimensiones del constructo competencia financiera y las preguntas de cada dimensión fueron: (a) cálculo de tasas de interés (tres ítems), (b) inflación (tres ítems), (c) ahorro (cuatro ítems), (d) uso-manejo de tarjeta de crédito (cinco ítems), (e) presupuesto (cuatro ítems) y (f) conocimiento financiero (10 ítems).

Para la utilización de los instrumentos, se obtuvo la autorización correspondiente de los autores, quienes concedieron el permiso necesario para su utilización. La recolección de datos se llevó a cabo en el mes de septiembre de 2023 para ambos grupos estudiados, tanto en inglés como en español.

Para comprobar la hipótesis, se utilizó la prueba t de Student, con un nivel de significación del 95% ($p \leq .05$).

La confiabilidad del instrumento evalúa la consistencia interna de la variable. Para obtener el índice de confiabilidad se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, que depende del número de enunciados del instrumento y del promedio de correlación entre ellos. El alfa de Cronbach arrojó un valor de .77 para los 29 ítems evaluados, considerado aceptable ya que supera el umbral de .70. Cada pregunta del instrumento se evaluó con respuestas de opción múltiple y de manera dicotómica, donde uno significa verdadero o correcto y cero significa falso o incorrecto.

Resultados

Análisis descriptivo

La Tabla 1 muestra que de los 335 participantes del estudio 187 eran hombres (55.8%) y 148 eran mujeres (44.2%) con edades ubicados en un rango entre 18 y 92 años, con una edad media de 48.37 años (*DE* = 13.83 años), la edad con mayor frecuencia fue 50 años (*n* = 14).

Tabla 1

Análisis demográfico de la muestra

Variable		Valor
Sexo		
	Hombres	187 (55.8%)
	Mujeres	148 (44.2%)
Edad		
	Promedio	48.37 años
	Rango de edad	74 años
	Edad mínima	18 años
	Edad máxima	92 años
Origen étnico		
	Angloparlantes	133 (39.7%)
	Hispanos	202 (60.3%)
Educación		
	Primaria	16 (4.8%)
	Secundaria	74 (22.1%)
	Superior	147 (43.9%)
	Posgrado	98 (29.3%)

Idioma	
Español	204 (60.9%)
Inglés	125 (37.3%)
Otro	6 (1.8%)
Lugar de nacimiento	
Latinoamérica o el Caribe	230 (68.7%)
Norteamérica	73 (21.8%)
Otro lugar	32 (9.6%)
Estado civil	
Solteros	77 (23%)
Casados	226 (67.5%)
Divorciados	22 (6.5%)
Viudos	10 (3%)
Ingresos anuales	
Entre 0 y 15,000	56 (16.7%)
Entre 15,001 y 45,000	100 (29.9%)
Entre 45,001 y 80,000	131 (39.1%)
Más de 80,000	48 (14.3%)

Pruebas de hipótesis

Esta investigación planteó la hipótesis de que existe una diferencia en las competencias financieras entre los miembros adventistas de ascendencia anglosajona y aquellos de ascendencia hispana dentro de la Asociación del Gran Nueva York, en el año 2023.

Para comprobar la hipótesis H01, se utilizó la prueba t de Student, con un nivel de significación menor o igual a .05. Los resultados indicaron que existe una diferencia significativa (t = -4.136, p < .001) en las habilidades financieras entre los miembros de origen hispano (M = 16.62, DE = 4.71) y los miembros de origen anglosajón (M = 18.77, DE = 4.56). Por los resultados observados anteriormente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación.

Se buscó comprobar la $H0_2$, la cual declara que no existe diferencia significativa en el grado de competencia financiera de los miembros de la iglesia adventista de la GNYC de acuerdo con el género, en el año 2023. Se utilizó la prueba t de Student, cuyos resultados muestran que existe una diferencia significativa (t = 4.260, p < .001) en las habilidades financieras entre hombres (M = 18.43, DE = 4.75) y mujeres (M = 16.26, DE = 4.50). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación en la cual se comprobó que los hombres tienen un mayor nivel de habilidades financieras que las mujeres.

Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar las diferencias de género en la educación y el comportamiento financieros, al identificar una brecha en el comportamiento financiero en la cual los hombres tienden a ser más hábiles que las mujeres, por lo cual se hace necesario reforzar la educación financiera en las mujeres.

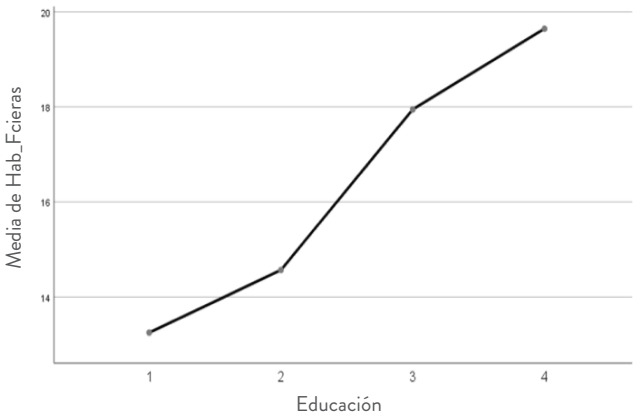
En la comprobación de la $H0_3$, se utilizó la prueba estadística ANOVA. Esta hipótesis nula afirma que no existe diferencia significativa en el grado de competencia financiera de los miembros de la iglesia adventista de la GNYC de acuerdo con el nivel académico, en el año 2023.

Los resultados muestran que existen diferencias significativas en las habilidades financieras en función del nivel educativo de los participantes (F (3, 331) = 25.114, p < .001). Estos resultados permiten rechazar la hipótesis nula, dado que hay diferencias significativas en las habilidades financieras al considerar el nivel académico de los participantes.

La prueba post hoc de Tukey indica que las diferencias se dan entre los siguientes grupos: (a) grupo 1: primaria (M = 13.25, p < .001) y grupo 3: superior (M = 17.95, p < .001), (b) grupo 1: primaria (M = 13.25, p < .001) y grupo 4: posgrado (M = 19.64, p < .001), (c) grupo 2: secundaria (M = 14.57, p < .001) y grupo 3: superior (M = 17.95, p < .001), (d) grupo 2: secundaria (M = 14.57, p < .001) y grupo 4: posgrado (M = 19.64, p < .001), (e) grupo 3: superior (M = 17.95, p = .015) y grupo 4: posgrado (M = 19.64, p = .015). Estas diferencias se pueden apreciar visualmente en la Figura 1.

Figura 1

Medias de habilidades financieras de acuerdo con el nivel educativo



Para comprobar la $H0_4$, se utilizó la prueba estadística ANOVA. Esta hipótesis afirma que no existe diferencia significativa en el grado de competencia financiera de los miembros de la iglesia adventista de la GNYC de acuerdo con el nivel de ingreso anual, en el año 2023.

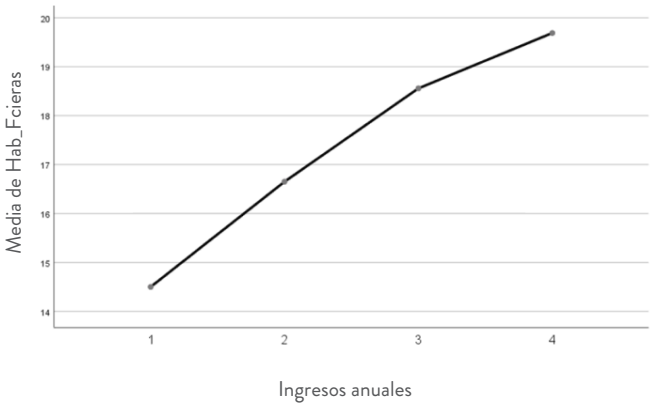
Los resultados evidencian que existen diferencias significativas en las habilidades financieras

en función del nivel de ingresos de los participantes ($F(3,331) = 15.865$, $p < .001$). Estos hallazgos encontrados respaldan el rechazo de la hipótesis nula, confirmando que existen diferencias significativas en las habilidades financieras al considerar el nivel de ingresos anuales de los participantes.

La prueba post hoc de Tukey muestra que las diferencias se presentan entre los siguientes grupos: (a) grupo 1: de $0 - $15.000 ($M = 14.50$, $p < .001$) y grupo 3: de $45.0001 - $80.000 ($M = 16.65$, $p < .001$), (b) grupo 1: 0 - $15.000 ($M = 14.50$, $p < .001$) y grupo 4: más de $80.000 ($M = 19.69$, $p < .001$), (c) grupo 2: $15.001 - $45.000 ($M = 16.65$, $p < .001$) y grupo 4: más de $80.000 ($M = 19.69$, $p < .001$). Estas diferencias se pueden visualizar en la Figura 2.

Figura 2

Medias de habilidades financieras de acuerdo con el nivel de ingresos anuales



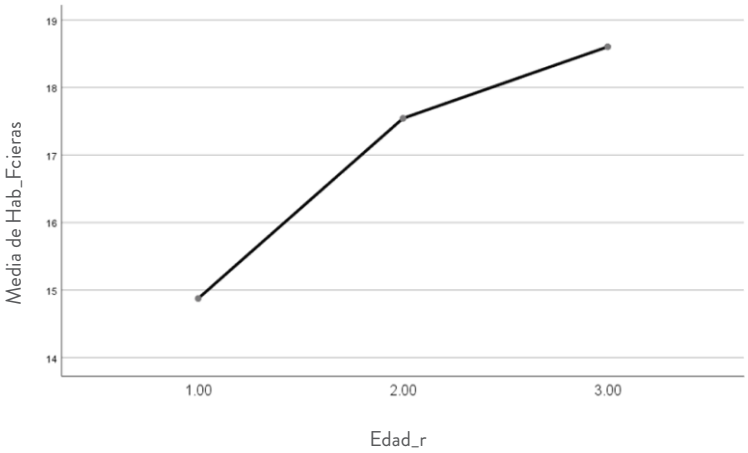
Para comprobar la $H0_5$, se utilizó la prueba estadística ANOVA. Esta hipótesis menciona que no existe diferencia significativa en el grado de competencia financiera de los miembros de la iglesia adventista de la GNYC de acuerdo con el rango de la edad, en el año 2023.

Los resultados evidencian que existen diferencias significativas en las habilidades financieras en función de la edad de los participantes ($F(2,332) = 6.640$, $p < .001$). Estos hallazgos respaldan el rechazo de la hipótesis nula, confirmando que existen diferencias significativas en las habilidades financieras al tener en cuenta la edad de los participantes.

La prueba post hoc de Tukey muestra que las diferencias se presentan entre el grupo 1 (18 a 30 años, $M = 14.88$, $p < .001$) y el grupo 3 (62 a 99 años, $M = 18.60$, $p < .001$). Estas diferencias se pueden visualizar en la Figura 3.

Figura 3

Medias de habilidades financieras de acuerdo con la edad



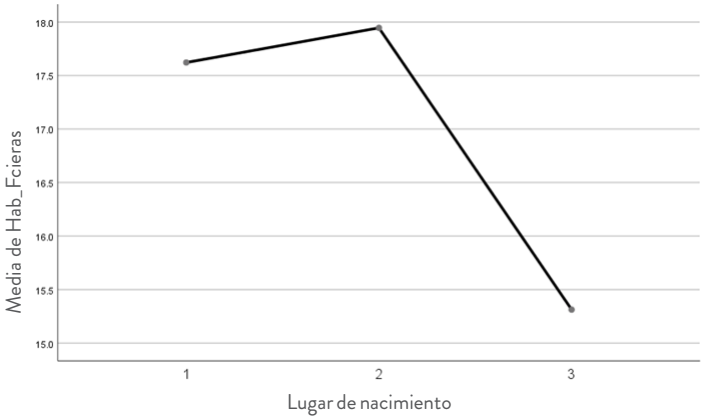
En la comprobación de la $H0_6$, se utilizó la prueba estadística ANOVA, en la cual se declara que no existe diferencia significativa en el grado de competencia financiera de los miembros de la iglesia adventista de la GNYC de acuerdo con el origen de nacimiento, en el año 2023.

Los resultados evidencian que existen diferencias significativas en las habilidades financieras de acuerdo con el lugar de nacimiento de los participantes ($F(2,332) = 3.829$, $p < .001$). Estos hallazgos respaldan el rechazo de la hipótesis nula, confirmando que existen diferencias significativas en las habilidades financieras al tener en cuenta el lugar de nacimiento de los participantes.

La prueba post hoc de Tukey muestra que las diferencias se presentan entre el grupo 3 (nacidos en otros lugares, $M = 15.31$, $p < .01$) con respecto al grupo 1 (nacidos en Norteamérica, $M = 17.62$, $p < .01$) y al grupo 2 (nacidos en Latinoamérica o el Caribe ($M = 17.95$, $p < .01$). Estas diferencias se pueden visualizar en la Figura 4.

Figura 4

Medias de habilidades financieras de acuerdo con el lugar de nacimiento



Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio revelan una diferencia significativa en el nivel de competencias financieras entre los miembros de la Iglesia Adventista de ascendencia anglosajona y aquellos de ascendencia hispana de GNYC. Esto respalda lo expuesto por Moten (2011), cuya investigación concluye que efectivamente existen discrepancias en las habilidades financieras según la etnia entre diversos grupos raciales. Las diferencias en las habilidades financieras con respecto al origen étnico de las personas estudiadas son también observadas en el estudio realizado por Kim y Xiao (2021), en el cual se llega a resultados similares al observar que existen diferencias entre las habilidades financieras de los norteamericanos de origen caucásico y los afroamericanos con respecto a los de origen hispano.

Los niveles de alfabetización financiera entre la población hispana en los Estados Unidos son notablemente bajos en comparación con el promedio general. Los hispanos muestran puntajes más bajos en conceptos clave de educación financiera y tienen menos propensión a poseer acciones o fondos mutuos. Este fenómeno se atribuye principalmente a factores como niveles educativos e ingresos inferiores, que contribuyen significativamente a esta disparidad. A pesar de estas deficiencias en habilidades financieras, los hispanos tienden a percibirse a sí mismos como bien informados en asuntos financieros, según Angrisani et al. (2021) y Porto (2016). El hecho de que los hispanos se consideren informados sobre el tema complica la capacitación para este sector poblacional, dado que algunos de ellos creen poseer los conocimientos necesarios, a pesar de que los resultados de los estudios demuestran lo contrario.

Estos estudios evidencian que la tendencia observada entre la población hispana en general en los Estados Unidos se refleja también en este trabajo de investigación, en el cual se reveló una diferencia significativa en la competencia financiera entre los miembros de iglesia de origen hispano y aquellos de origen anglosajón en la GNYC en 2023.

Este estudio también reveló que las mujeres obtienen calificaciones más bajas en habilidades financieras en comparación con los hombres. Estos hallazgos con respecto al género de los participantes fueron corroborados por otros estudios en diferentes lugares del mundo llegando a conclusiones similares (Al-Bahrani et al., 2019; Chen y Volpe, 2002; Gudjonsson et al., 2022; Kumari, 2023; Sahabuddin y Hadianto, 2023). También existe evidencia que las mujeres obtienen menores calificaciones en las habilidades financieras que los hombres, quienes muestran niveles más altos de conocimiento financiero y habilidades para gestionar sus finanzas. En general, los hombres tienden a desarrollar competencias y comportamiento financieros en un mayor nivel que las mujeres (Resnick et at., 2023).

Este estudio confirma que las competencias financieras están influenciadas por el nivel educativo, ya que diferentes investigaciones muestran una relación positiva entre ambas variables. Personas con mayor nivel educativo tienden a tener mayores conocimientos y habilidades financieras, mientras que quienes poseen menor formación presentan limitaciones en este ámbito (García, 2013; Gudjonsson et al., 2022; Lusardi y Mitchell, 2008). No obstante, el estudio de Fernandes et al. (2014) señala que la

educación financiera tiene efectos limitados, explicando solo el 0.1% de la variabilidad en competencias financieras. Este impacto es aún menor en individuos de bajos ingresos.

La educación financiera resulta esencial para mejorar competencias financieras, fomentando comportamientos positivos, mayor inclusión financiera y desarrollo económico. Sin embargo, su efectividad depende de su integración con habilidades prácticas. Por ejemplo, investigaciones en Sudáfrica y Lituania destacan que un mayor nivel educativo está asociado con mejores hábitos financieros, como ahorro e inversión (Ndou, 2023; Jurkseviciute et al., 2023). Por otro lado, un análisis en 15 países basado en PISA 2015 sugiere que la educación financiera escolar no garantiza la aplicación efectiva de habilidades en contextos reales (Jerrim et al., 2022).

Además de la educación formal, factores culturales y contextuales desempeñan un papel importante. Este estudio evidencia que los adventistas angloparlantes tienen un nivel educativo y competencias financieras superiores a los hispanos, corroborando la influencia del nivel educativo en las destrezas financieras. Así, se resalta la importancia de integrar educación financiera en los planes de estudio para formar ciudadanos más preparados y responsables.

La relación entre la edad y el consumo de productos financieros refleja que, con el tiempo, las personas adquieren mayor experiencia, lo que influye en sus decisiones de ahorro y gestión financiera. Según Díaz-Fernández et al. (2019), las personas mayores de 60 años muestran una mayor propensión al ahorro y mejor administración de recursos en comparación con el grupo de 20 a 30 años. Esto confirma que la edad influye en el desarrollo de competencias financieras y en una gestión más responsable de los recursos.

Para fomentar el desarrollo de estas competencias en los jóvenes, es esencial incluir la educación financiera en los programas escolares y promoverla mediante tecnologías y medios de comunicación. Esto no solo optimizará su manejo financiero, sino que también garantizará un impacto positivo en el futuro de la sociedad (Hernández Rivera, 2020).

La principal limitación de este estudio tiene que ver con la selección de la muestra, ya que fue por conveniencia y no aleatoria, lo cual impide generalizar los resultados.

Se sugiere considerar en futuras investigaciones las diferencias en alfabetización financiera entre hispanos y americanos nacidos en Estados Unidos y en Canadá, dada su numerosa comunidad latina, y realizar estudios comparativos que evalúen competencias financieras antes y después de capacitaciones específicas.

Referencias

Al-Bahrani, A., Weathers, J. & Patel, D. (2019). Racial differences in the returns to financial literacy education. *Journal of Consumer Affairs, 53*(2), 572-599. https://doi.org/10.1111/joca.12205

Álvarez Espiño, M., Fernández-Lopez, S., Rey-Ares, L. & Castro-Gonzalez, S. (2020). Financial capability and financial behaviour of the millennial generation in Spain. *Revista Galega de Economía, 29*(3), 1-20. http://dx.doi.org/10.15304/rge.29.3.7045

Angrisani, M., Barrera, S., Blanco, L. y Contreras, S. (2021). The racial/ethnic gap in financial literacy in the population and by income. *Contemporary Economic Policy 39*(3), 524-536. https://doi.org/10.1111/COEP.12507

Bucher-Koenen, T., Lusardi, A., Alessie, R. & Van Rooij, M. (2017). How financially literate are women? An overview and new insights. *Journal of Consumer Affairs, 51*(2), 255-283. https://doi.org/10.1111/joca.12121

Chen, H. & Volpe, R. P. (2002). Gender differences in personal financial literacy among college students. *Financial Services Review, 11*(3), 289-307.

Fernandes, D., Lynch, J. G., Jr., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors. *Management Science, 60*(8), 1861–1883. https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849

Fonseca, R., Mullen, K. J., Zamarro, G. y Zissimopoulos, J. (2012). What explains the gender gap in financial literacy? The role of household decision making. *Journal of Consumer Affairs, 46*(1), 90-106. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2011.01221.x

Fornero, R. A. (2017, septiembre). *Finanzas personales y educación financiera: ¿hilar delgado o trazar grueso?* [Ponencia]. XXXVII Jornadas Nacionales de Administración Financiera, Córdoba, Argentina. https://www.academia.edu/38896457/Finanzas_personales_y_educacion_financiera

García Vilches, R. A. (2013). *El efecto de la educación en la participación en el mercado financiero : evidencia para Chile* [Working paper 2013 01]. Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile. https://doi.org/10.7764/tesisUC/ECO/14985

Díaz-Fernández, M., Llorente-Marrón, M. del M. y Méndez-Rodríguez, M. P. (2019). Envejecimiento y finanzas: un modelo de comportamiento a largo plazo en España. *Revista CEA, 5*(10), 35-48. https://doi.org/10.22430/24223182.1442

Gudjonsson, S., Minelgaite, I., Kristinsson, K. & Paldosotir, S. (2022). Financial literacy and gender differences: Women choose people while men choose things? *Administrative Sciences, 12*(4), 179, 1-9. https://doi.org/10.3390/admsci12040179

Hastings, J. S., Madrian, B. C. & Skimmyhorn, W. L. (2013). Financial literacy, financial education, and economic outcomes. *Annual Review of Economics, 5*(1), 347-373. https://doi.org/10.1146/annurev-economics-082312-125807

Hernández Rivera, A. (2020). La educación financiera como mecanismo para disminuir la desigualdad social. *El Cotidiano, 36*(223), 37-46. https://ariadnahernandezrivera.com/wp-content/uploads/2022/11/223-38-47.pdf

Jerrim, J., Lopez-Agudo, L. A. y Marcenaro-Gutierrez, O. D. (2022). The link between financial education and financial literacy: A cross-national analysis. *The Journal of Economic Education, 53*(4), 307-324. https://doi.org/10.1080/00220485.2022.2111383

Jurkseviciute, G., Morkuniene, V., Zvironiene, A. y Danielyte, J. (2023). Students' financial literacy knowledge research: The case of Kauno Kolegija Higher Education Institution. Environment. *Proceedings of the International Scientific and Practical Conference, 2*, 119-125. https://doi.org/10.17770/etr2023vol2.7266

Keyser, N. y Duvenhage, C. (2019). Construct validity of a financial literacy instrument. *Journal of Psychology in Africa, 29*(5), 460-465. https://doi.org/10.1080/14330237.2019.1667151

Kim, K. T. y Xiao, J. J. (2021). Racial/ethnic differences in consumer financial capability: The role of financial education. *International Journal of Consumer Studies, 45*(3), 379-395. https://doi.org/10.1111/ijcs.12628

Koomson, I., Ansong, D., Juma, M. & Achulo, S. (2022). Effect of financial literacy on poverty reduction across Kenya, Tanzania, and Uganda. *Global Social Welfare, 10*, 93-103. https://doi.org/10.1007/s40609-022-00259-2

Kumari, S. (2023). Financial literacy and women empowerment. *International Journal of Applied Research, 9*(5), 29-31. https://doi.org/10.22271/allresearch.2023.v9.i5a.10784

Gobierno de Colombia. (2002). *Ley 71 de 1988, reglamentado por el decreto nacional 1073*. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=307

Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: Evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics, 155*(1), 1-8. https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5

Lusardi, A. & Mitchell, O. S. (2008). Planning and financial literacy: How do women fare? *American Economic Review, 98*(2), 413-417. https://doi.org/10.1257/aer.98.2.413

McKenzie, V. M. (2010). *The financial literacy of university students: A comparison of graduating seniors' financial literacy and debt level* [Doctoral dissertation, University of South Florida]. Repositorio institucional. https://digitalcommons.usf.edu/etd/2094

Moreno-García, E., García-Santillán, A. y Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, 8*(22), 163-183. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299151245009

Moten, J. M. Jr. (2011). *Examining the disparity in financial literacy between high school seniors of different ethnicities and income level* [Doctoral dissertation, Northcentral University]. ProQuest Dissertation Publishing. https://www.proquest.com/openview/516ed9e8df085eda78d692a6052f0c4f/1?cbl=18750&loginDisplay=true&pq-origsite=gscholar

Nano, D. & Cani, S. (2013). The differences in students' financial literacy based on financial education. *Academicus: International Scientific Journal, 4*(8), 149-160. https://doi.org/10.7336/ACADEMICUS.2013.08.09

Ndou, A. (2023). The relationship between demographic factors and financial literacy. *Research in Business & Social Science, 12*(1), 155-164. https://orcid.org/0000-0001-7103-0184

OECD. (2017). *PISA 2015 results: Students' financial literacy* (Vol. 4). OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264270282-en

Porto, N. (2016). Financial issues of Hispanic Americans. In J. Xiao (Ed.), *Handbook of consumer finance research* (pp. 205-214). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28887-1_17

Resnick, S., Chernikovskaya, M. & Sazykina, O. (2023). Gender features of financial literacy formation in students of Russian universities. *Population, 26*(2), 176-188. https://doi.org/10.19181/population.2023.26.2.15

Sahabuddin, Z. A., & Hadianto, B. (2023). Gender, financial literacy, and financial behavior among students. *Humanities and Social Sciences Letters, 11*(2), 203–212. https://doi.org/10.18488/73.v11i2.3367

Spivak, I., Mihus, I. & Greben, S. (2024). Financial literacy and government policies: An international study. *Public Administration and Law Review, 2*(18), 21-33. https://doi.org/10.36690/2674-5216-2024-2-21-33

Supo Condori, J. A. y Zacarías Ventura, H. R. (2024). *Metodología de la investigación científica* (4a. ed.). Cincie.

Tinghög, G., Ahmed, A., Barrafrem, K., Lind, T., Skagerlund, K. & Västfjäll, D. (2021). Gender differences in financial literacy: *The role of stereotype threat. Journal of Economic Behavior and Organization, 192*, 405-416. https://doi.org/10.1016/J.JEBO.2021.10.015

Recibido el 12 de agosto de 2024; aceptado el 6 de noviembre de 2024.
Disponible en internet: 20 de junio de 2025.

CC BY NC SA